



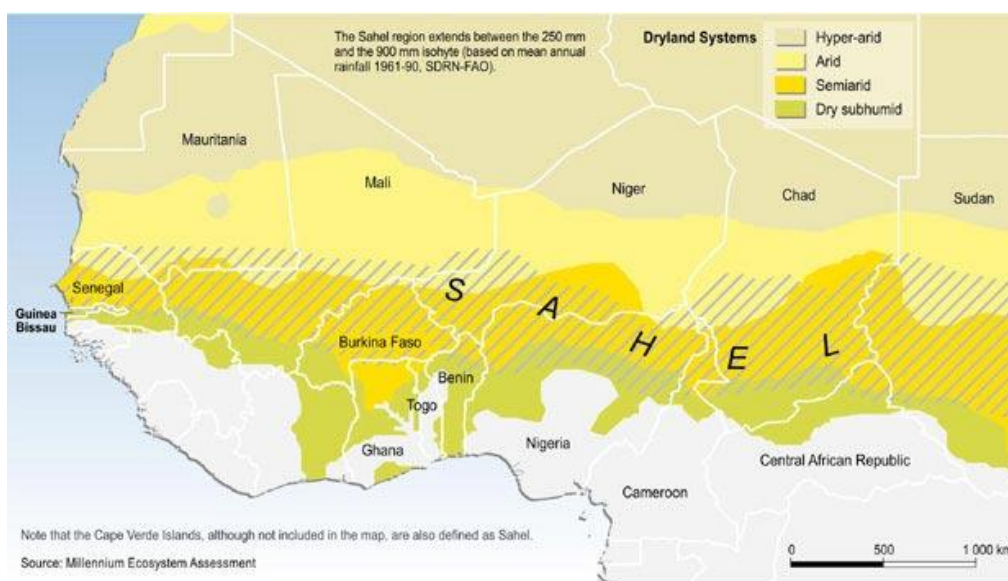
**DOCUMENTO INFORMATIVO 13/2010**

**LA AMENAZA DE LA ACTIVIDAD YIHADISTA EN EL SAHEL**

**(SEPTIEMBRE 2010)**

El secuestro de siete personas, cinco ciudadanos franceses, un togolés y un malgache, el pasado 16 de septiembre en la ciudad minera de Arlit, al noroeste de Níger, por terroristas islamistas pertenecientes a Al-Qaida del Magreb Islámico (AQMI), ha vuelto a poner de manifiesto el riesgo que las actividades yihadistas suponen para la seguridad de los ciudadanos occidentales que se encuentran en el Sahel.

El Sahel es una inmensa área semidesértica y muy escasamente poblada que se extiende al sur del Sahara desde Mauritania hasta Sudan. La debilidad de los gobiernos de aquella zona, incapaces de mantener el control efectivo de ese vastísimo territorio, ha permitido a AQMI encontrar un refugio a salvo de la presión de las fuerzas de seguridad y del ejército de Argelia. Es importante indicar que AQMI es un fenómeno derivado de ese país del norte de África, que hunde sus raíces en la guerra civil que lo ha asolado desde 1991. Argelia es, además, quién de forma más decidida se encuentra combatiendo a AQMI. Sin embargo, aunque los mandos de AQMI son en su mayoría argelinos, progresivamente se han ido incorporando a las filas yihadistas, nacionales de otros países, fundamentalmente mauritanos, lo que es indicativo del éxito de la organización para reclutar nuevos activistas.



Sin embargo, en el ideario de AQMI, Francia y España son considerados los principales enemigos extranjeros. Francia se encuentra tradicionalmente en el punto de mira de los islamistas radicales por el apoyo que presta a los gobiernos de la zona, con los que mantiene importantes lazos económicos. Además, su participación en las operaciones de la OTAN en Afganistán (ISAF) y la aprobación reciente de la ley que impide la utilización del burka en los espacios públicos ha desatado las iras de los radicales islamistas contra Francia. En lo que respecta a nuestro país, AQMI ha reiterado frecuentemente en sus comunicados la lucha contra la “*ocupación de Ceuta y Melilla por los cruzados*”, así como la “*obligación de recuperar Al –Andalus*” para el Islam. La amenaza que supone AQMI para Francia y España quedaría además ratificada por su nexos con células islamistas asentadas en los propios territorios de nuestros países. El pasado año 2009 fueron arrestados en la Unión Europea 587 sospechosos de terrorismo islamista. El mayor número de estos arrestos se produjo en España con 40 detenidos y en Francia con 35.

AQMI comenzó sus actividades, con esa denominación, en 2007 cuando el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate<sup>1</sup> (GSPC), argelino, juró obediencia a Osama Bin Laden. AQMI es liderada en la actualidad por Abdelmalek Droukdel, alias Abou Moussad Abdelwadoud, nacido hace unos cuarenta años en Meftah, una de las barriadas más pobres de Argel. Incorporado a la “yihad” en 1994, se sabe que, tras una ascensión fulgurante, alcanzó el mando del GSPC en 2003. En 2005 estableció contactos con la base de Al-Qaida, en particular con Abou Moussad Al-Zarkaoui, líder por entonces de la organización terrorista en Irak.

En el Sahel, AQMI se encuentra organizada en varias células o “katibas<sup>2</sup>” de las que se pueden destacar dos:

- La katiba del Oeste comandada por Mokhtar Belmoktar, alias Khaled Abou El Abbas, o también “Mister Marlboro” por su implicación en el contrabando de tabaco. Este grupo actúa fundamentalmente en Mauritania y Mali. Belmoktar es acusado del secuestro de los cooperantes españoles de la ONG Barcelona Acció Solidària el 22 de noviembre de 2009 que finalmente fueron liberados el pasado 22 de agosto;
- La katiba del Este liderada por Abid Hammadou, alias Abdel Hamid Abou Zeid, tiene su base de operaciones en el sur de Túnez y norte de Níger. Abou Zeid, que es el responsable de los asesinatos del británico Edwyn Dyer y del francés Michel Germaneau, es señalado como el culpable de la toma de los rehenes en Arlit.

Todo parece indicar la existencia de una cierta rivalidad entre Belmoktar y Abu Zeid por el liderazgo islamista en el Sahel. Mientras que el primero parece estar más

---

(1) El GSPC fue creado en 1998 tras una escisión del Grupo Islámico Armado (GIA), debido a disidencias internas causadas por la estrategia en la lucha armada contra el gobierno argelino.

(2) En equivalencia a la denominación que durante la guerra de descolonización argelina tomaban las unidades del Ejército de Liberación Nacional.

preocupado por obtener financiación a través de actividades ilegales, entre las que el secuestro es sólo una más de ellas, las acciones de Abu Zeid tienen un componente yihadista mucho más acusado por lo que es considerado el más peligroso de los jefes de AQMI.

El secuestro del pasado 16 de septiembre no ha supuesto ninguna sorpresa. Desde la acción desencadenada el 22 de julio por las fuerzas especiales mauritanas, con el imprescindible apoyo de Francia, contra un campo de AQMI al norte de Mali y que se saldó con la muerte de seis terroristas, los servicios de inteligencia franceses habían advertido de los esfuerzos de AQMI para secuestrar ciudadanos de su país con objeto de vengar la muerte de sus activistas.

Con estas sospechas, la entidad de la acción de la organización islamista ha provocado críticas al sistema de seguridad utilizado para proteger a los expertos franceses en una zona considerada estratégica para los intereses de Francia.

Los siete secuestrados pertenecen a la empresa Areva y a la constructora Vinci. Areva, líder mundial en la explotación de energía nuclear, y de la que el Estado francés es propietario del 70% de su capital, cuenta con más de 70 mil trabajadores en 40 países. Areva extrae en las minas de Níger dos tercios de la producción de uranio utilizado en las centrales nucleares francesas, las cuales proporcionan el 75% de la energía eléctrica que se produce en Francia y que también se exporta a algunos países vecinos, como es el caso de España. En 2009, Areva llegó a un acuerdo con el gobierno de Níger para abrir a partir de 2012 una nueva explotación de uranio en Imouraren, que de cumplirse lo planeado se convertirá en la mina de ese metal más grande del mundo.



Para proteger a sus empleados e instalaciones, Areva dispone de alrededor de 300 tuareg contratados como guardias de seguridad privada, pero que no están autorizados a portar armas, consecuencia de la legislación restrictiva de Níger. Esta restricción hay que entenderla en el contexto de las dos rebeliones llevadas a cabo por los tuareg con el objetivo de lograr algún tipo de autonomía política, la primera en 1990 y la segunda entre 2007-2009. Esta última finalizó al alcanzarse un acuerdo de paz, lo que supuso el desarme de la mayoría de los rebeldes. Por otro lado, hay que señalar también que algunos medios occidentales han afirmado en repetidas ocasiones la existencia de una estrecha asociación entre AQMI y algunos clanes tuareg, dedicados a actos delictivos tales como el secuestro y el contrabando.

Las demandas de AQMI para liberar a los rehenes serán con toda seguridad muy elevadas. Los islamistas no sólo tratarán de conseguir, como en ocasiones anteriores, un elevado rescate en metálico y la liberación de cómplices encarcelados en países de la región, sino que también buscarán la humillación de Francia, logrando así un elevado rédito político y una victoria psicológica que reivindique al movimiento yihadista en el Sahel frente al mundo musulmán.

El pasado día 24 de septiembre el JEMAD francés, Almirante Edourd Guillaud, confirmó la disposición del gobierno de abrir contactos con los secuestradores. Sin embargo, también recalcó que *“no estamos en absoluto dispuestos a ceder en cualquier circunstancia, como Francia al igual que otros países ha demostrado en ocasiones anteriores”*. Hasta el momento, el Eliseo está apoyando de forma decidida la creación de unidades especiales antiterroristas en Mauritania y Mali e impulsando la cooperación en esa materia con otros Estados de la región<sup>3</sup>, así como con los Estados Unidos y el Reino Unido para el intercambio de información relativa a las actividades de Al-Qaeda en el norte de África.

Otra alternativa para la liberación de los rehenes sería a través de una operación armada. Aunque el Gobierno de Sarkozy ha descartado una intervención militar, al menos *“por el momento”*, en los últimos días las fuerzas armadas del país vecino han iniciado un despliegue de efectivos con el fin de prepararse para esa eventualidad. Níger ha autorizado a Francia, por primera vez en veinticinco años, a utilizar su espacio aéreo. Así, un centenar de militares franceses se encuentran ya operando desde Niamey cinco aviones de reconocimiento Breget-Atlantique y Mirage F1 para tratar de precisar el lugar en donde se encuentran los secuestrados. Asimismo, Francia habría pedido la colaboración de los EEUU cuyos satélites, a diferencia del sistema Helios, son los únicos con capacidad de vigilancia permanente sobre el área. Sin embargo, la misión de localizar a los secuestrados se antoja de enorme dificultad. Hay que considerar que la zona montañosa en la que parece se ocultan los islamistas tiene una extensión equivalente a tres veces la de Francia.

En conclusión, ninguna de las alternativas que se presentan para conseguir la liberación de los rehenes parece a primera vista con muchas opciones de éxito, de ahí la prudencia mostrada al respecto por los portavoces franceses. No obstante, en las próximas semanas la postura de Francia de no negociar con AQMI va a ser puesta a prueba por la presión mediática y de las familias de los secuestrados.

*Madrid, 28 de septiembre de 2010*

*Mario A. Laborie Iglesias*

*Teniente Coronel de Artillería. Analista Principal del IEEE*

---

(3) En este punto recordar que Argelia, Mali, Níger y Mauritania han formado un Consejo, en el que participan sus Jefes de Estado Mayor de la Defensa, para tratar de concertar una postura común frente a la amenaza de AQMI. La última de las reuniones de este Consejo se ha celebrado el 26 de septiembre en la ciudad argelina de Tamanrasset y en la que los mandos militares de esos países discutieron sobre la situación creada tras la toma de los siete rehenes en Arlit.